

ASOCIACIÓN DE CABILDOS NASA ÇXHÄÇXHA

RESOLUCIÓN 002 DE ENERO DE 1996
NIT: 817000260-2
CONSEJO DE EDUCACIÓN

LÍNEAS DE FORMACIÓN DOCENTE

Fortaleciendo la Educación Propia



Escuelas y aulas multigrado Kuhjwed piyayatte phta'sxnxii



Módulo 2
Octubre - 2018

EN EL MARCO DEL CONTRATO
804-2018 FIRMADO CON
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA



LÍNEAS DE FORMACIÓN DOCENTE

**Escuelas y aulas multigrado
Kuhjwed piyayatte phta'sxnii**

Todos los derechos
reservados

Se puede reproducir
siempre que se
cite la fuente





Línea de formación

Escuelas y aulas multigrado

Kuhjwed piyayatte phta'sxnxi

Módulo 2

Resguardo Indígena de Avirama

Institución Educativa San Miguel de Avirama

08 y 09 de octubre de 2018



Responsables de la línea de formación
Noraida Valencia Candi
Angy Buitrago Cardozo



Programación del encuentro

Primer día:

7:00 a 8:00	Desayuno
8:00 a 8:30	Himnos y saludos
8:30 a 9:00	Ejercicio de apertura y recuento colectivo sobre los aprendizajes fruto de la jornada anterior.
9:00 a 9:30	Contexto y acuerdos sobre Educación Propia
9:30 a 10:00	Refrigerio
10:00 a 11:30	Trabajo práctico – Reflexiones sobre educación propia en el contexto de las escuelas multigrado.
11:30 a 12:30	Reflexión sobre la práctica pedagógica.
12:30 a 13:30	Almuerzo
13:30 a 14:30	Experiencia: “Dibujo rítmico”
14:30 a 16:30	Reflexión sobre la práctica pedagógica.

Segundo día

7:00 a 8:00	Desayuno
8:00 a 10:00	Orientaciones pedagógicas desde la espiritualidad nasa
10:00 a 10:30	Refrigerio
10:30 a 12:30	Experiencia: “Pensamiento lógico matemático” Construcción de experiencias pedagógicas significativas: “Estrategias pedagógicas y maestros estrategas”
12:30 a 13:30	Almuerzo
13:30 a 14:30	Socialización e intercambio de experiencias pedagógicas.
16:00 a 16:30	Cierre del encuentro



Si nuestro oficio consiste en pensar. Como actividad se trata de una forma de acontecimiento que requiere tiempo, que se resiste al apuro de la velocidad a la que se mueve nuestro mundo. Ubicado en esa deriva podemos afirmarnos: ni la tradición como nostalgia de la universidad que ha dejado de ser, ni acaballarse en estas tendencias procesuales de una gestión que al tiempo que controla todo, olvida las tradiciones y desprecia la experiencia. Ni colocarse en el campo de la utopía, pero tampoco en el pragmatismo más burdo. Es poco menos que extraño constatar que habitamos un mundo donde todo puede hacerse, pero también, donde es poco lo que podemos hacer. Salvo quizás, seguir pensando, seguir insistiendo.

ALBERTO MARTINEZ BOOM





Sobre el sentido de la formación a maestros

Los espacios de formación a maestros, tienen como objetivo generar espacios de diálogo, de retroalimentación y de aprendizaje colaborativo; si bien, son mediados por un orientador, se piensan en función de motivar la reflexión sobre la práctica pedagógica de cada uno de los participantes, y en consecuencia, cuestionar y revisar continuamente las concepciones que tenemos sobre niño y niña, sobre m maestra o maestro, sobre qué es la enseñanza, qué es el aprendizaje, qué es la escuela... pero sobre todo, se hace importante en este tipo de espacios, valorar el rol que como maestras y maestros desempeñamos en la construcción de referentes educativos, sociales, culturales e incluso ambientales.

No se trata de capacitar a los maestros, es decir, volverlos capaces para un oficio particular o para una acción concreta; se trata de pensarse la formación colectiva sujetos éticos, que sean capaces de pensarse y reflexionar sobre su práctica, de introducir una forma de pensamiento distinto, de pensarse como intelectuales que construyen pensamiento de otra manera, que tienen relación con otros, un sujeto que se interroga permanentemente y cuestione a sus estudiantes, los problematice, les enseñe a pensar; que logre ponerlos en el lugar del conocimiento.



La formación de maestros debe basarse en la experiencia como un acto de saber, no en la experiencia como “estar inscrito en una institución educativa” por determinado tiempo, sino cómo esa experiencia, la convierto en un problema o una pregunta, cómo eso lo incorporo a un acto de pensamiento, el sentido de la formación docente, tiene que ver con estar interrogando permanentemente esa experiencia.



De nuestras intencionalidades pedagógicas

El presente encuentro de formación, tiene por **objetivo**, dinamizar procesos de educación propia e intercultural en los territorios de Páez, a partir de espacios de formación con dinamizadores que atienden escuelas y aulas multigrado, desde la reflexión sobre la práctica pedagógica y la construcción de experiencias pedagógicas significativas. Esto, permitirá generar **acuerdos conceptuales en torno a la Educación Propia en el contexto de la enseñanza multigrado**, orientar la **reflexión, conceptualización e ideas para la práctica** desde los distintos aspectos de la práctica pedagógica, así como profundizar en las comprensiones sobre **los caminos del sol y de la luna** como directriz fundamental para la educación desde la **espiritualidad nasa**.

Las líneas de formación, tienen como propósito aportar al mejoramiento de la educación en términos de pertinencia y coherencia con el contexto y las características sociales, culturales y territoriales propias, por medio del reconocimiento y fortalecimiento de las prácticas pedagógicas de las maestras y los maestros del municipio, reconociendo su aporte al desarrollo social, así como los desafíos a los que se enfrentan cotidianamente, motivo por el cual, se brinda un lugar privilegiado a sus reflexiones, sugerencias, experiencias y saberes.



Sociodrama sobre la tienda comunitaria. Niños del Cabuyo.

Así, la línea de formación sobre **escuelas y aulas multigrado**, promueve la utilización de metodologías que permitan el encuentro entre maestras y maestros, propiciando el diálogo de saberes, el intercambio de experiencias y el aprendizaje colaborativo, con el fin de potenciar la articulación y construcción de comunidades de aprendizaje y la exaltación del rol social de la educación propia, como base para una formación integral, pertinente y contextualizada.



Reflexiones sobre aulas y escuelas multigrado



El primer paso para fortalecer pedagógicamente la labor que se desarrolla en los espacios de formación donde se atienden grupos de niños y niñas con diversas edades o diversos “niveles” educativos, es quitar sobre los mismos, la etiqueta que los define y en cierto modo, los limita, como complejos o como resultado de la carencia... “falta de cobertura suficiente”, “falta de personal docente suficiente”, etc., cuando en realidad, encierran un potencial enorme para la construcción de saberes y la potencialización de las habilidades y capacidades de cada niño o niña, e incluso, del maestro o maestra que acompaña su formación.

Un espacio de educación donde, además de la diversidad natural en cualquier grupo humano, conviven niños de diferentes edades, corresponde más cercanamente a la forma en que las familias, las comunidades y la sociedad están organizadas, que las aulas donde aparentemente todos los niños tienen un mismo “nivel” educativo y edad cronológica; lo cual asegura o motiva el aprendizaje de diferentes habilidades y conocimientos construidos en la interacción con otros, desde el liderazgo, el respeto al otro y la solidaridad.

Asimismo, al provocar experiencias de aprendizaje e interacciones entre los niños de todas las edades y adultos significativos,

Registra tus propias reflexiones



ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA PRACTICA PEDAGÓGICA



Partiendo de la valoración de la diversidad de escenarios en los que tienen lugar los procesos de enseñanza-aprendizaje en los territorios del municipio de Páez, se busca visibilizar a las maestras y maestros, su trabajo, experiencia y aportes a la construcción de pensamiento en torno a la educación. Específicamente, se busca que se generen reflexiones que, desde la cotidianidad de sus espacios educativos, potencien y transformen sus prácticas pedagógicas, beneficiando directamente el desarrollo y aprendizaje de los grupos de niños y niñas que cada maestra o maestro acompaña, haciendo una revisión intencionada de su trabajo, desde el **reflexionar, empoderarse y actuar**.

Dicha reflexión se plantea desde cinco aspectos fundamentales para el análisis y la acción pedagógica, son elementos articuladores de las prácticas pedagógicas y permiten la construcción de experiencias pedagógicas enriquecidas, a través de la identificación de fortalezas, potencialidades y áreas de oportunidad, para avanzar hacia el empoderamiento y la acción. Estas son:

1. Planeación pedagógica.
2. Ambientes pedagógicos.
3. Interacciones
4. Prácticas de cuidado.
5. Seguimiento al desarrollo.
6. Vinculación a las familias

El abordaje de estos aspectos, posibilita la construcción de acuerdos para la valoración y reflexión pedagógica, con el fin de proyectar orientaciones claras y prácticas que enriquezcan la vivencia cotidiana de las maestras en su interacción con las niñas y los niños y aporten a potenciar su desarrollo y aprendizaje.



Ambientes pedagógicos

El ambiente pedagógico nos permite potenciar el desarrollo de los niños y niñas y propiciar experiencias enriquecedoras que posibiliten vivir el juego, la exploración del medio, el arte y la literatura. La invitación es a que reflexionemos acerca de si nuestros ambientes están aportando a este propósito y a pensar en cómo podemos empezar a transformarlos.

¡Hacer un plano de nuestro espacio actual podría sernos de utilidad!





Reflexionemos...

📎 ¿El espacio cuenta con producciones de los niños y niñas en las paredes con elementos variados que reflejan la identidad y diversidad del grupo? ¿Como cuáles?

📎 ¿Qué características tenemos en cuenta para adecuar el espacio y permitir la movilidad tranquila y sin riesgos de los niños y niñas?

📎 ¿Contamos con material reciclado, natural y didáctico ubicado al alcance de los niños y niñas? ¿Como cuál?



📍 ¿De qué manera hemos vinculado a las familias para construir y ambientar nuestro espacio y ser parte de las interacciones que ocurren dentro del aula?

📍 ¿Qué estrategias hemos diseñado para que las niñas y niños adquieran el hábito de recoger y poner todo lo que se usa nuevamente en su lugar?

Las respuestas a estas preguntas son el horizonte para que empecemos a soñar en aquel ambiente que esperamos crear y en el que los niños y niñas puedan expresarse con confianza, tranquilidad, puedan relacionarse con otros y tener interacciones espontáneas, donde jueguen y exploren a partir de una diversidad de materiales que enriquezcan sus vivencias cotidianas.

¡Siempre nos van a surgir muchas ideas, así que conversemos con nuestras compañeras y compañeros, y hagámoslas realidad!



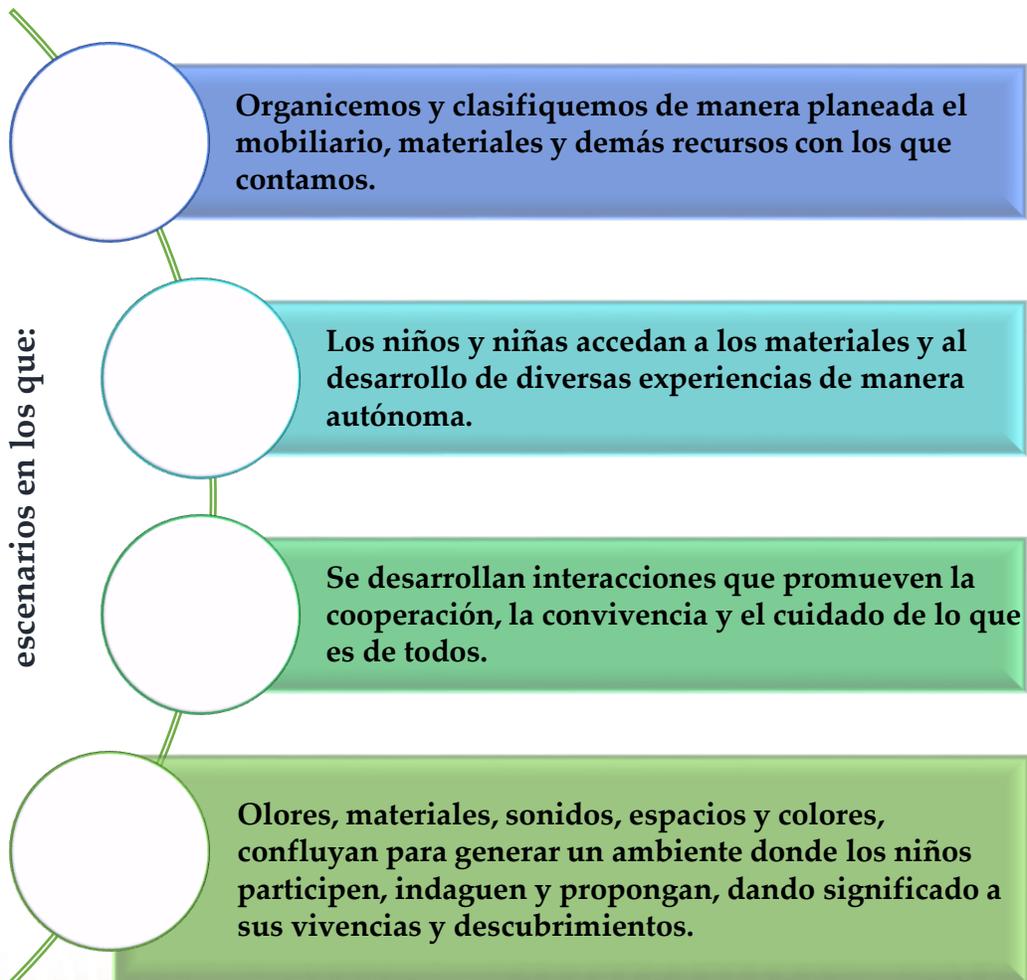
Desde la comprensión de que los ambientes pedagógicos deben ser espacios acogedores, seguros y atractivos que brinden a los niños y niñas diferentes oportunidades para el desarrollo de experiencias de aprendizaje provocadoras e interesantes, se infiere la importancia de pensarlos y construirlos de manera intencionada.





Además, es importante tener en presente que en la medida en que transformemos el espacio con los niños, niñas y familias, favorecemos que se identifiquen, se sientan libres de colaborar, crear y convivir en él. El propósito es, entonces, ofrecerles espacios atractivos y desafiantes en los que participen, imaginen, transformen, exploren y que se posibilite la expresión libre de sus emociones, preguntas e inquietudes.

Aquí surge con fuerza la intencionalidad de la maestra o maestro para proponer escenarios en los que:





Planeación pedagógica

¿Qué podemos hacer para que las experiencias que proponemos a niños y niñas estén planeadas con una intención pedagógica acorde a sus intereses?

Para responder esta pregunta es importante que desde la experiencia como maestras y maestros y los saberes propios, retomemos la rutina del grupo de niños y niñas que tenemos y describamos cómo estamos organizando las jornadas de clase durante la semana.

¡Estas preguntas nos pueden ayudar a reflexionar!

<p>¿La planeación está permitiendo organizar las dinámicas cotidianas de la práctica pedagógica?</p>	<p>¿La forma de planear es flexible y permite hacer ajustes de acuerdo a los ritmos y particularidades de niñas y niños? De no ser flexible, ¿Qué elementos se pueden contemplar para lograrlo?</p>	<p>A la hora de planear, ¿Qué acciones se articulan con el Proyecto Educativo Comunitario de su territorio?</p>
<p>¿Las acciones planeadas están contemplando el contexto de las niñas, los niños y sus familias? ¿Cómo se está evidenciando dicho contexto y participación?</p>	<p>¿Cada momento o acción que se planea está relacionado con una estrategia pedagógica de las definidas en el PEC?</p>	<p>¿Existen acuerdos en su institución educativa sobre las estrategias pedagógicas a trabajar?</p>
<p>¿Las estrategias pedagógicas planeadas están siendo pertinentes para el grupo de niñas y niños a cargo?</p>	<p>Están presentes en la planeación el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como acciones propias de niñas y niños?</p>	<p>¿Comparte con sus compañeras o compañeros desde el ejercicio de planeación pedagógica?</p>



Planear es esencial para una maestra o un maestro, es su ruta a seguir. Todos sabemos la importancia de una buena planeación para vivir una gran experiencia

La planeación pedagógica permite tomar conciencia del sentido de nuestro quehacer para pensar en las formas de acompañar a nuestro grupo, para tomar decisiones relacionadas con propósitos, tiempos, acciones y ambientes que favorezcan los desarrollos y el aprendizaje de niños y niñas.

En este sentido, las acciones cotidianas que realizamos con los niños y niñas requieren ser planeadas y organizadas de manera que evidencien qué desarrollos queremos promover.

Considerando que a través de nuestras planeaciones aportamos a la formación de los niños y niñas de nuestras comunidades, conviene guardar una estrecha relación con el Proyecto Educativo Comunitario y los propósitos que allí se plantean comunitariamente. Allí se definen las intencionalidades y apuestas pedagógicas que dan cuenta de las características de las niñas y niños y de las particularidades del contexto. En la medida en que se definen las estrategias y se proyectan intencionalidades formativas en el PEC con el fin de alcanzar los propósitos que se persiguen cada etapa, la planeación debe tener en cuenta dichas definiciones para realizar una propuesta coherente con las estrategias seleccionadas.

Entonces, la planeación debe responder a las particularidades de las estrategias o formas de trabajo definidas. Es decir, no es lo mismo planear proyectos de aula que rincones de juego, o talleres que rincones. Por esto, resulta fundamental que la maestra o el maestro tenga claridad respecto a las características de cada estrategia, para lograr traducirlas o materializarlas en un conjunto de acciones que se puedan consignar en un formato o esquema personal, que reflejan el **para qué**, el **qué** y el **cómo** del trabajo cotidiano con niñas y niños.



Contestar a estas preguntas da origen a una planeación que logra dar cuenta de los siguientes propósitos:

- ⓪ Diseñar e implementar acciones que organicen las dinámicas cotidianas, y promuevan el desarrollo y el aprendizaje de niñas y niños.
- ⓪ Estructurar experiencias enriquecidas, retadoras, pertinentes y coherentes con las estrategias pedagógicas, las cuales a su vez definen las maneras de disponer los ambientes en los que estas tienen lugar.

La planeación no es una actividad casual, es la consolidación de las intencionalidades que se persiguen para promover el desarrollo de niñas y niños. Por ello se puede asumir que la planeación pedagógica permite organizar y estructurar la vida diaria con los grupos de estudiantes y que no existe una sola manera de llevarse a cabo porque obedece a la experiencia misma de la maestra o el maestro y a la identidad de las propuestas pedagógicas que se definen en cada institución educativa y cada territorio.



La planeación no debe ser estática ni rígida, por el contrario, debe ser flexible y moldeable para que pueda ajustarse a los saberes y deseos del grupo, y para que la maestra o maestro pueda adaptar su trabajo a los intereses y emociones de niñas y niños, a las situaciones particulares de la cotidianidad, a los procesos y las características propias del contexto, de las familias, en definitiva, a la realidad. La planeación se resume en un proceso permanente, circular y transversal que está en constante transformación y construcción.



Para planear es fundamental contar con mecanismos que nos permitan que la organización de las acciones ocurra de manera secuencial, sistemática y armónica. Para lograrlo, se proponen las siguientes sugerencias:

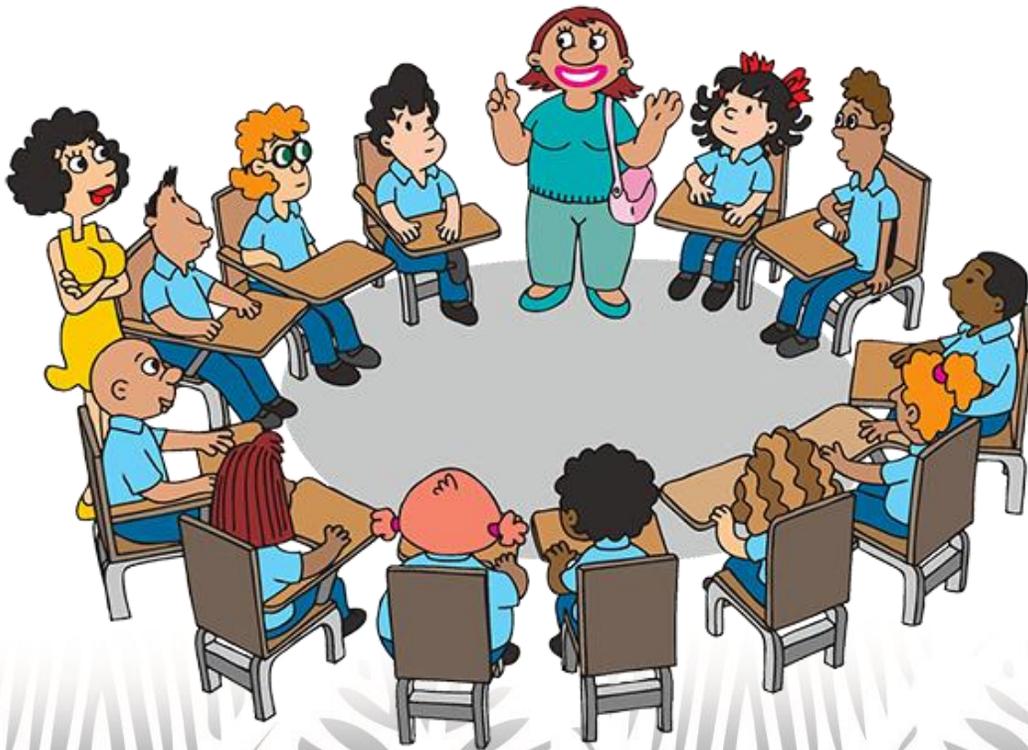
📌 **Responder a las preguntas:**





Registrar la planeación de manera escrita, gráfica, sonora o con cualquier otra estrategia que se considere idónea y pertinente, para así tener la memoria de aquello que se prepara para el trabajo con niñas y niños.

- ① Analizar las planeaciones registradas antes de planear un nuevo día. Esta labor permite retomar puntos que se consideran fortalezas, pero que se proyectan como retos para trabajar en nuevas ideas sobre aquellos aspectos que no resultaron tan favorables en los procesos ya desarrollados.
- ① Tener en cuenta los desarrollos o aprendizajes que aún no se han potenciado o que se deben seguir trabajando.
- ① Disponer de un listado de objetivos a cumplir durante la semana o quincena como máximo, objetivos que orienten la planeación y que resulten coherente con las particularidades, desarrollos y aprendizajes que se proponga la maestra o el maestro potenciar en su grupo.





Planear resulta la mejor manera de escribir la historia de la práctica pedagógica, de hacer el seguimiento al desarrollo, de evaluar acciones y sistematizar experiencias, entre otros procesos que cualifican y fortalecen el proceso educativo, tanto para los profesionales que los lideran como para las instituciones educativas, comunidades y territorios en los que se lleva a cabo. Cuando una maestra o maestro lleva registro de su planeación y se encuentra en un punto en el que no sabe en qué aspectos trabajó en semanas anteriores, consultarlo le permite observar lo que ha hecho y dar continuidad a los procesos; recordar lo que pasó con niñas y niños en relación a determinado aprendizaje o desarrollo, le permite evocar a la hora de realizar los informes o registros de avances de los procesos.

La planeación no es una acción exclusiva e individual de la maestra, puede ser colectiva en la medida en que puede involucrar participativamente a niñas, niños y familias, así como a maestras y niños de otros grupos. Este tipo de colaboración se puede gestionar en la planeación de proyectos de aula, en talleres y en otras actividades que requieren de la participación activa de personas diferentes a la maestra o el maestro, al igual que en iniciativas colectivas como salidas pedagógicas, muestras de arte, trueques, exposiciones, ferias, proyectos o experiencias en las que participan todos los grupos.

Y ahora... ¿Qué elementos tendrías en cuenta para planear?



Interacciones

Las interacciones que se dan cotidianamente en los espacios pedagógicos y durante la rutina, nos permiten construir relaciones y vínculos importantes entre las niñas, los niños y los adultos significativos. Es en estos momentos que se reconoce a las niñas y niños como ciudadanos con capacidades, características, condiciones, preferencias, intereses y necesidades.

¿Qué podríamos hacer para generar mejores interacciones en los espacios pedagógicos?

Para responder a esta pregunta debemos pensar en las diversas estrategias que hemos implementado durante nuestra experiencia pedagógica. Démonos un tiempo para la reflexión y anotemos las respuestas. Y recordemos que trabajar en grupo siempre es una buena opción.

¡Empecemos!

- ⓪ ¿Observamos y escuchamos a los niños y las niñas para comprender sus necesidades, pensamientos y emociones?
- ⓪ ¿Los niños y niñas del grupo reconocen sus emociones y las comparten con sus pares y maestras/maestros?
- ⓪ ¿Nuestra postura corporal, la mirada, el tono de voz, la disposición de escucha y los gestos, están facilitando que niñas y niños sientan confianza en la interacción?
- ⓪ ¿Estamos promoviendo los ambientes para permitir que niñas y niños se sientan en confianza y motivados a jugar, explorar, hablar y disfrutar libremente?
- ⓪ ¿Durante las rutinas de higiene, alimentación y acciones de contacto físico se propicia el reconocimiento de las propias emociones y las de los demás?
- ⓪ ¿Permitimos que niñas y niños establezcan conversaciones en las que se expresen libremente sin interrupciones?



- ⓪ ¿Aprovechamos los espacios en que niñas y niños dialogan de forma autónoma para poder hacer intervenciones respetuosas que permitan profundizar en los temas?
- ⓪ ¿Les contamos a los niños las niñas o que va a suceder y describimos lo que está pasando?
- ⓪ ¿Qué tipo de espacios estamos propiciando para relacionarnos de manera individual con cada niña y niño y así poder entender las emociones que le generan las emociones que le generan las experiencias que vive dentro y fuera del aula?
- ⓪ ¿Las familias de los niños y niñas le comparten aspectos relacionados con el desarrollo de sus hijos? ¿Con qué frecuencia lo hacen?

Estas respuestas son muy importantes pues son el punto de partida para fortalecer lo que sucede en los espacios pedagógicos y generar múltiples posibilidades para continuar generando espacios acogedores en donde se den las mejores interacciones entre niños, niñas y adultos significativos.

Las interacciones comprender las relaciones recíprocas o actividad conjunta que establecen las niñas y los niños consigo mismos, con los demás y con el entorno. Ocurren de manera natural tanto en los juegos, las exploraciones y la comunicación, como de manera intencional en las prácticas pedagógicas que propician los maestros y las maestras. Para lograr espacios enriquecedores que faciliten mejores interacciones, es importante avanzar en:

- ⓪ Una observación atenta y una escucha cálida que posibilite a niños y niñas tener confianza en sus maestras y maestros y expresarse con tranquilidad.
- ⓪ Reconocer los avances y éxitos de los niños y niñas. Para esto es necesario asegurarnos de que ellos se den cuenta de que notamos sus logros. ¡Celebremos esos avances y éxitos cotidianos!
- ⓪ Alentar a los niños y niñas con confianza cuando se sientan tristes o desanimados.
- ⓪ Permitir que los niños y niñas tomen decisiones, ¡ofrecerles la posibilidad de elegir!
- ⓪ Plantear situaciones que favorezcan el intercambio de preguntas, hipótesis e inquietudes.
- ⓪ Responder a la necesidad individual de cada niño, sus preocupaciones, intereses y alegrías



¿Y en qué momentos lo hacemos? No existen momentos específicos para tener una interacción cálida y positiva con los niños y niñas, ¡pues así debe ser en todos los momentos!

Sin embargo, sí podemos revisar este aspecto y preguntarnos: ¿Cómo lo estoy haciendo?

Veamos:

	A la hora de la alimentación: ¿Proporciono apoyo u orientaciones a los niños y niñas cuando lo requieren ¿Permito el ejercicio de la autonomía en su proceso de alimentación?
--	---

	Durante la llegada y salida en la institución educativa: ¿Saludo y despido a los niños y niñas con calidez?
--	---

	¿En los momentos de juego, de representación, de exploración y de expresión mantengo una observación atenta y escucha activa con los niños y niñas?
--	---

	¿Me siento en el piso y entablo conversaciones a la altura de los niños y niñas;
--	--

	¿Propongo conversaciones abiertas y espontáneas en las que identifico aspectos que les preocupa, emociona, alegra y motiva a los niños y niñas?
--	---

Las interacciones se asocian al establecimiento de vínculos en la vivencia de los sujetos, sean niños, niñas o adultos. Las interacciones favorables para el desarrollo integral tienen en cuenta una escucha constante, una observación intencionada y unos diálogos significativos que se propician a través de la acción pedagógica. Siempre tienen lugar en un ambiente tranquilo y confiable en el que niñas, niños y adultos significativos pueden intercambiar ideas, opiniones, inquietudes y preguntas en torno a lo que les interesa y atrae en cualquier momento del día.

¿Entonces, cómo podemos generar espacios acogedores para que se den interacciones durante todo el día entre niños, niñas y adultos?



Un señor maduro con una oreja verde

Un día, en el expreso de Soria a Monterde,
vi que subía un hombre con una oreja verde.
No era ya un hombre joven sino más bien maduro,
todo menos su oreja, que era de un verde puro.
Cambié pronto de asiento y me puse a su lado
para estudiar el caso de cerca y con cuidado.
Le pregunté: —Esa oreja que tiene usted, señor,
¿cómo es de color verde si ya es usted mayor?
Puede llamarme viejo —me dijo con un guiño—,
esa oreja me queda de tiempos de niño.
Es una oreja joven que sabe interpretar voces
que los mayores no llegan a escuchar:
Oigo la voz del árbol, de la piedra en el suelo,
del arroyo, del pájaro, de la nube en el cielo.
Y comprendo a los niños cuando hablan de esas cosas
que en la oreja madura resultan misteriosas...
Eso me contó el hombre con una oreja verde
un día, en el expreso de Soria a Monterde.





Prácticas de cuidado

Cuando hablamos de prácticas de cuidado, vienen a nuestra mente actividades propias de la rutina diaria que tienen que ver con la higiene, la nutrición y la apropiación de hábitos que promueven la salud de niñas y niños sin importar su edad. Sin embargo, a veces olvidamos la importancia que merecen en nuestra cotidianidad.

¿Qué podemos hacer para que las prácticas de cuidado se doten de sentido y podamos resignificarlas? Estas preguntas nos pueden ayudar a reflexionar:

- ① ¿Qué rutinas de cuidado personal acompañamos u orientamos en los espacios pedagógicos? ¿Qué intenciones acompañan nuestra acción?
- ① A la hora de tomar los alimentos, ¿cuál es nuestra mayor preocupación o interés?
- ① ¿Buscamos articular las experiencias de alimentación y de higiene a través de las actividades que se desarrollan dentro de los espacios pedagógicos?
- ① ¿Qué lugar otorgamos a la práctica de hábitos saludables en nuestros niños y niñas? ¿Dicha práctica es un ejercicio consciente que promueve autonomía o es más una repetición rutinaria de acciones?
- ① ¿Le damos el tiempo necesario a los niños y niñas para comer?
- ① ¿Consideramos importante destinar un tiempo para que los niños y niñas tomen un momento de descanso o pausas activas? ¿Qué necesitamos para hacer de ese momento un espacio adecuado para ellos? ¿Practicamos algún tipo de experiencia especial (relajación, masajes, adecuación del espacio físico con música, aromas, etc.) que favorezcan el descanso?

Las respuestas a estas preguntas pueden ser un insumo importante para nuestra práctica pedagógica, permitirán que podamos enriquecer las experiencias que niñas y niños viven día a día.

¡Las ideas mueven el mundo, junto a otras ideas pueden transformar y fortalecer saberes!



Las prácticas de cuidado hacen parte de las interacciones que ocurren en la rutina diaria de los niños y niñas. ¡No olvidemos que su lugar es muy importante dentro de nuestra práctica pedagógica!

Éstas se conciben como acciones cotidianas y conscientes que se construyen día a día, a través de las cuales se proporciona bienestar físico y emocional a niñas y niños. Se relacionan con sus necesidades básicas y deben estar mediadas por una intencionalidad pedagógica, apoyada en diferentes estrategias y herramientas didácticas para su conocimiento y apropiación, no desde la repetición instrumentalizada y sin sentido de diferentes acciones, sino a partir de su desarrollo a plena conciencia.

Cuando cuidamos y acompañamos de manera sensible e intencionada a los niños y niñas en sus actividades cotidianas, provocamos interacciones positivas que potencian su desarrollo y promueven la práctica de hábitos saludables. Nuestra presencia y actitud en el acompañamiento de momentos de la rutina (lavado de manos, toma de alimentos, hora de descanso, ingreso y salida de la escuela, momento de descanso, etc.) es indispensable la apropiación de los mismos. ¡Existen distintas categorías en cuanto a prácticas de cuidado se refiere, aquí describimos algunas!:

Prácticas alimentarias

Estas prácticas promueven no solamente una alimentación adecuada y equilibrada en lo que tiene que ver con la calidad nutricional de los alimentos que se consumen, también se relacionan con el fomento de hábitos saludables, el uso razonable de los alimentos, la promoción de comportamientos alimentarios saludables, la construcción de interacciones afectivas, oportunas y de calidad y el establecimiento de rutinas y tiempos de comidas. Asimismo, la importancia de motivar el aprovechamiento, preparación y consumo de alimentos y recetas propios de la región.



Prácticas de higiene

Estas prácticas ayudan a conservar la salud física a través del cuidado y del aseo diario. Aquí encontramos acciones vinculadas a la generación de estilos de vida saludables que son la base para asumir posturas responsables respecto a nuestro propio bienestar; ejemplo de estas prácticas son el lavado de manos, el cuidado del cabello, el uso del baño y el cepillado de dientes.

Prácticas de descanso

Estas prácticas permiten el desarrollo adecuado de las actividades y momentos que inciden directamente en el bienestar físico y emocional de niñas y niños, entendiendo además, que descansar no implica sólo una pausa o reposo, sino pausas activas o cambios de actividad.

En consecuencia, cuando en nuestro espacio pedagógico establecemos prácticas de cuidado no sólo estamos promoviendo una educación de calidad, sino que estamos garantizando los derechos de nuestros niños y niñas.



¿Cuáles acciones podemos llevar a cabo para que nuestros niños y niñas apropien las prácticas de cuidado?



Seguimiento al desarrollo

Buena parte de las acciones que desarrollamos en el día a día están relacionadas con la observación y el registro de los procesos particulares de cada niño y niña: sus logros, sus dificultades, sus avances y retrocesos. A partir de este ejercicio de observación tomamos decisiones, diseñamos estrategias e innovamos nuestras prácticas. Es por ello que, reconocemos el valor que tiene hacer seguimiento a los diferentes procesos relacionados con el desarrollo de las niñas y niños.

Dado que existe gran variedad de posturas frente a cómo realizar el seguimiento, antes de continuar, sugerimos pensar o conversar sobre las siguientes preguntas:

- ① ¿Cómo estás haciendo el seguimiento a los procesos individuales de los niños y niñas?
- ① ¿Qué instrumentos usas para registrar el seguimiento?
- ① ¿Con qué frecuencia se llevan a cabo acciones para el seguimiento al desarrollo de niños y niñas?
- ① ¿Con quién compartes la información relacionada con el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas?
- ① ¿Qué uso se le está dando esta información?

El seguimiento al desarrollo es un proceso valioso a través del cual podemos reconocer los ritmos individuales de cada niño y cada niña; para lograrlo nos podemos apoyar en la escucha, la observación, el registro, el análisis y la comunicación permanente con todos los actores involucrados de manera directa en su desarrollo.

Para llevarlo a cabo, no debemos olvidar que el seguimiento al desarrollo es un proceso de construcción permanente, que tiene en cuenta los aspectos más importantes de la vida de niñas y niños, y que requiere de una observación integral y contextualizada que reconoce la diversidad de cada uno de ellos.



¿Por qué es importante el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas?

- ① Nos permite identificar y registrar cada uno de los avances para proponer acciones concretas que fortalezcan sus procesos de desarrollo.
- ① Nos orienta a desarrollar acciones coherentes con los momentos vitales, intereses, saberes y dinámicas que forman parte de la vida de niñas y niños.

¿Cómo llevar a cabo el seguimiento de los niños y las niñas?

Las alternativas para hacerlo son muy variadas, algunos maestros y maestras lo hacen a través de diarios o transcripciones o anécdotas recopiladas en libros o convertidas en imágenes. Lo hacen también a través de grabaciones de voz, material audiovisual o cualquier otra estrategia que encuentren adecuada para capturar y transmitir todo aquello que viven, sienten, preguntan, interpretan y construyen las niñas y los niños en su cotidianidad.

De las estrategias mencionadas, ¿estás usando actualmente alguna? Si no es así, ¿cuál te gustaría conocer para poder innovar en tu proceso de seguimiento?



¿Qué debemos tener en cuenta para hacer seguimiento al desarrollo?

- ⓪ Observar todo lo que ocurre en la cotidianidad de cada niña y niño; por ejemplo, si el objetivo es ver cómo se apropia de los espacios o las rutinas, el seguimiento no puede limitarse al primero y al último día de asistencia, sino al proceso permanente e ininterrumpido relacionado con su entorno.
- ⓪ Facilita mucho este ejercicio si nos hacemos preguntas como:
¿Cómo es la relación del niño y la niña conmigo y otros maestros o maestras? ¿Interactúa fácilmente y con frecuencia con sus pares, con otros adultos, con el espacio? ¿Qué le gusta? ¿Qué no le gusta? ¿Cómo se comunica?
- ⓪ Registro: es importante escribir, fotografiar, grabar las observaciones que hacer. Esto permite recordar para analizar la información sobre las niñas y los niños.



¿Qué debemos evitar hacer en los procesos de seguimiento al desarrollo?

- ⓪ Evitemos sacar conclusiones a partir de acercamientos mínimos. Es decir, emitir una valoración a través de una mirada al inicio del año y al final del año. El registro lo debemos realizar de manera continua y sistemática de acuerdo a los cortes establecidos para este proceso.
- ⓪ Registrar únicamente resultados numéricos, esto convierte las valoraciones en señalamientos y calificaciones sin dar cuenta de los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños y las niñas.
- ⓪ Evitemos hacer registros o escrituras ilegibles o complejos que otras maestras, otros profesionales o la familia no comprendan ¡Entre más claro y ordenado será más útil!
- ⓪ Quedarnos con los registros únicamente para nosotros o no comunicar esas valiosas observaciones a las familias.
- ⓪ No aprovechar lo observado para proponer sesiones de trabajo más ricas y variadas con los niños y niñas



Ideas para realizar el seguimiento al desarrollo

Tanto la planeación pedagógica como el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas comparten los siguientes principios:

Intencionalidad: El seguimiento al desarrollo responde a una intención precisa y puntual de maestras y maestros: conocer a los niños y niñas con sus fortalezas, sus intereses, su manera de interactuar con el mundo y sus ritmos de aprendizaje, para así tomar decisiones sobre cómo orientar la práctica pedagógica y cómo potenciar el desarrollo.

Continuidad: El desarrollo de niñas y niños no es un proceso estático; en consecuencia, el seguimiento tampoco lo es. Este proceso da cuenta de los avances, logros y retos de cada niña y niño en relación con su desarrollo.

Sistematicidad: Se requieren unos pasos específicos y una metodología definida para realizar el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas de una manera rigurosa y confiable, para esto debemos contar con una estructura secuencial que nos sirva de guía.

Integralidad: Este principio nos recuerda que el seguimiento al desarrollo aborda todos los aspectos de la vida de los niños y niñas. En este sentido, debe ser participativo y abrir la posibilidad a que la familia u otros actores incidan en el registro.

Flexibilidad: El seguimiento al desarrollo no es una tarea que se limite a comparar los avances de niñas y niños respecto a un estándar establecido. Si bien existen unos procesos comunes en su desarrollo que permiten conocer las características según la edad, la idea es partir de un análisis para comenzar a enriquecer las experiencias y los ambientes que potencian los avances, tanto a nivel individual como grupal.

Participación: Adicional a los análisis producto de nuestra observación cotidiana, es importante apoyar nuestros registros con las observaciones y percepciones de las familias, personas de la comunidad, otros maestros o maestras, así como profesionales de otras disciplinas.

Cualificación: Este principio nos recuerda que el fin del seguimiento al desarrollo es reunir diferentes elementos que nos permitan conocer y hacer explícito el proceso de desarrollo de las niñas y los niños. Con los resultados de este ejercicio buscamos intencionar nuestra práctica con miras a potenciar el desarrollo de cada niña y niño superando la mirada evaluativa que nos lleve a etiquetarlos como “bueno”, “malo”, “atrasado” o “adelantado”.



Además de los principios anteriormente mencionados hay cuatro acciones transversales que hacen posible el seguimiento al desarrollo. Estas se proponen como acciones armónicas, interdependientes y articuladas entre sí; su uso intencionado permite el diseño e implementación de actividades de seguimiento al desarrollo que responden a los principios antes descritos.

Captar: Hace referencia al momento mismo en el que se centra la atención sobre lo que ocurre con las niñas y niños durante las diferentes situaciones y experiencias del día a día. Aquí ponemos en juego dos habilidades en las que maestras y maestros solemos ser muy buenos: la observación y la escucha. A través de la observación y la escucha captamos avances, logros y dificultades que retomamos, cada vez que sea necesario, a fin de innovar nuestra práctica pedagógica.

Registrar: Sabemos que es necesario poner en palabras, imágenes, videos o grabaciones de voz lo que hemos observado o escuchado, para lograrlo acudimos a diversas herramientas como medio de registro: bitácoras, cuadernos de notas, fotografías, videos, carteleros con palabras o ideas claves del grupo o un niño o niña en especial, y otras estrategias que nos faciliten captar los detalles de la cotidianidad.

Analizar: Una vez hemos hecho el registro de las imágenes, los recuerdos y las evidencias físicas de las experiencias, esta información se convierte en insumo para ser

revisada, interpretada y analizada. Quizás al instante en que realizamos la observación se presentaron circunstancias o condiciones que pudieron afectar nuestra percepción, como la prisa, la emoción del momento o el cansancio. Por eso al retomar los apuntes de los registros es posible hallar información nueva que nos brinde una mejor comprensión de lo vivido.

Comunicar: Esta es una acción que nos permite compartir con otros, a través de un lenguaje sencillo y claro, los resultados de nuestro proceso de observación y escucha abriendo la posibilidad de enriquecerlo con otras voces que también conocen a las niñas y los niños. En esta acción, los colegas (maestros y maestras, directivos, equipo de apoyo, etc.) se convierten en apoyo fundamental a nuestra labor de seguimiento al desarrollo. Así mismo, las familias se vuelven aliadas para compartir percepciones frente a los avances, logros y dificultades de niñas y niños, y se unen a nuestro objetivo de construir acciones que pueden potenciar su desarrollo de manera integral.



Y tú, Mari Carmen, ¿en qué te fijas?

“Me fijo en aspectos referentes a su propia identidad, en aspectos del niño como miembro del grupo, en mi papel y en mi modo de intervenir como maestra, en la institución. A eso le sumo mi intuición, mis pensamientos y así sale una mezcla que me lleva a saber cómo van individualmente los niños, cómo voy yo en relación a cada uno y cómo los voy a acompañar en su recorrido y en cada avance”, Mari Carmen Díez, pedagoga española.



Vinculación a las familias

¿Qué podríamos hacer para que las familias participen de manera más activa en el proceso pedagógico de las niñas y los niños?

Para responder esta pregunta debemos pensar en las estrategias de trabajo que hemos venido implementando con las familias de las niñas y niños de nuestro grupo. Démonos un tiempo para la reflexión, anotemos las respuestas y compartamos nuestras ideas con otros. **¡Empecemos!**

- ① ¿Cómo tenemos en cuenta las inquietudes y sugerencias de las familias para enriquecer el trabajo que hacemos con las niñas y los niños?
- ① ¿En qué actividades de la vida cultural de las comunidades hemos participado con las niñas y los niños?
- ① ¿Qué talentos conocemos de las familias de las niñas y los niños de nuestro grupo?
- ① ¿Qué cosas nuevas se pueden aprender de las familias?
- ① ¿En qué experiencias pedagógicas las hemos involucrado?
- ① ¿Qué estrategias hemos utilizado para comunicarnos con las familias y escuchar sus ideas, inquietudes o saberes?

Las respuestas y reflexiones son muy importantes, pues se convierten en el punto de partida para discutir las ideas que se compartan en estos espacios de formación. Recordemos además que de la mezcla de ideas y de conversaciones surgen aproximaciones nuevas y originales. Un buen ejemplo es la genética, todos nacimos de un papá y una mamá, nos parecemos a los dos, pero en realidad somos una persona original y única. ¡Lo mismo ocurre con las ideas! Entre las ideas que ustedes ya tienen y las que otros proponen, podrán surgir propuestas de participación muy originales para fortalecer nuestro trabajo con las familias.

¡La invitación entonces es a crear!



La familia es el principal actor en el proceso educativo y de cuidado de las niñas y los niños

Todos reconocemos la importancia de vincular a la familia al entorno educativo. Vincularla no es sólo invitarlas a que asistan a charlas sobre prevención del maltrato y sobre la adecuada alimentación –por poner un ejemplo–, vincularla es hacerla protagonista de las experiencias pedagógicas que viven las niñas y los niños.

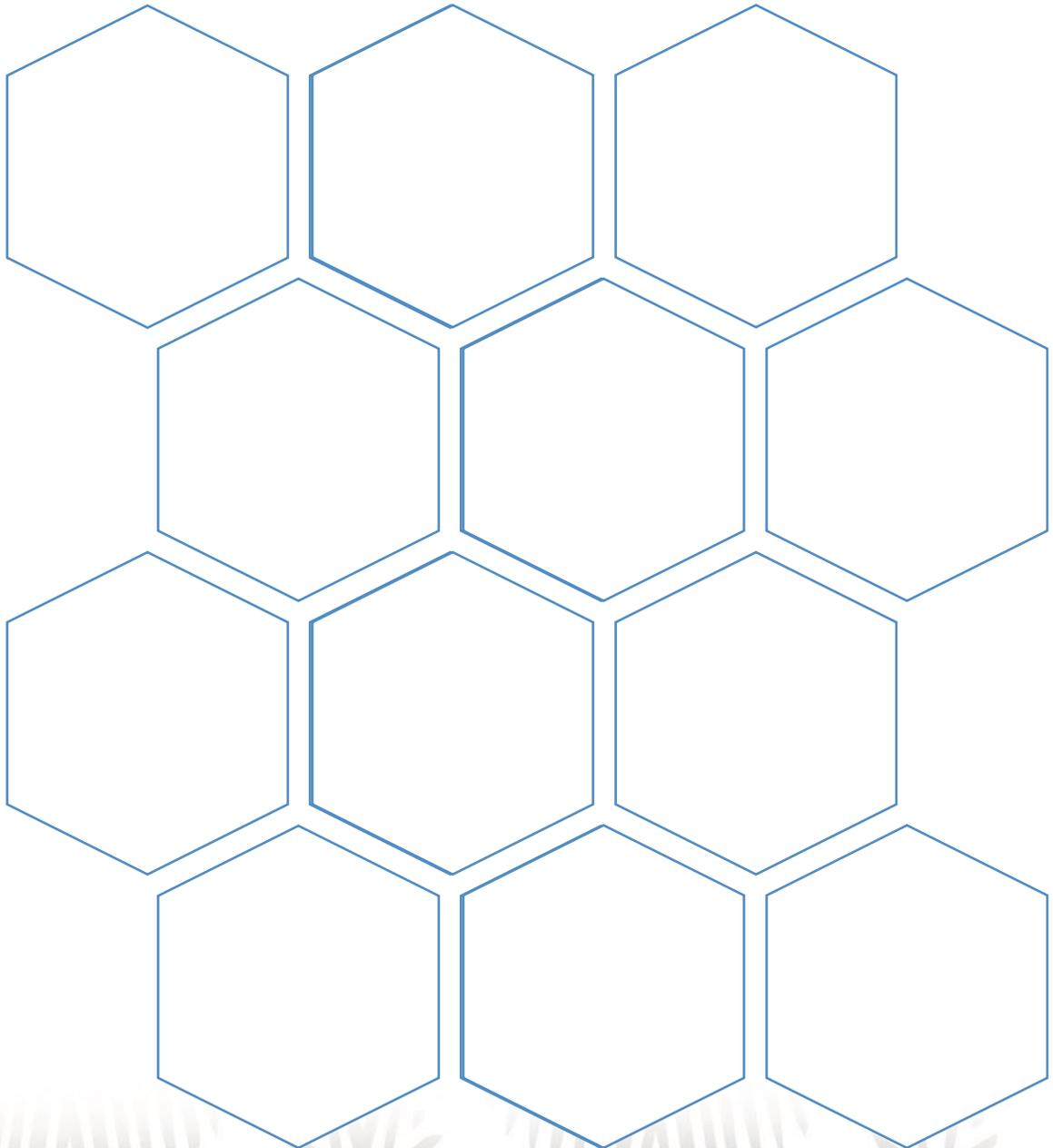
Las familias aprenden de otras familias. Los saberes de una, son de interés para otras. Las familias potencian el desarrollo de las niñas y los niños mientras están en el hogar, aportan a lo construcción de los ambientes donde las niñas y los niños crecen y se desarrollan, y trabajan de la mano para asegurar un espacio público y comunitario protector, entre muchas otras prácticas.

Cuando una maestra o un maestro logra vincular a una familia, logra compromiso y consigue coequiperos para realizar un trabajo pedagógico que se propone y que éste se enriquezca con las vivencias de sus hogares. Darles a conocer e invitarlos a construir los procesos pedagógicos junto con las maestras o maestros, les permite comprender el proceso de desarrollo de las niñas y niños desde otro punto de vista, lo que les posibilita ser cada vez más sensibles y conectarse con su mundo, sus imaginarios y sus expresiones culturales.

La familia es un actor esencial para el desarrollo y el aprendizaje de los niños y las niñas. Son su base afectiva, su motor emocional. De allí la importancia de trabajar en equipo con las familias desde sus saberes y experiencias.



**Y ahora...
¿a qué vamos a invitar a las familias?**





La espiritualidad

Para el pueblo nasa la espiritualidad es la búsqueda permanente de la tranquilidad, el bienestar y el equilibrio mutuo entre las personas, animales y los ksxaw “espíritus” que hacen parte de los tres espacios êe kiwe- mundo de arriba, naa Kiwe- este espacio, Kiwe dxiju- mundo de abajo. Es la cosmovisión o manera de ver el mundo desde la creación, donde Uma (madre) y Tay (padre) hicieron posible la vida del mundo nasa, basado en el respeto por la naturaleza y el territorio. (PEC La Palma)



Médico tradicional realizando una limpieza ritual.

La espiritualidad nasa se basa en la ritualidad como parte fundamental que se practica dentro de las comunidades y las familias ya que de esto depende la armonía y el equilibrio en todos los espacios que se frecuenta como habitantes del territorio.

Esto se debe desarrollar desde la ambientación de los espacios escolares ya que hace parte del wêt wêt fxi`zenxi el buen vivir en armonía y equilibrio con todos los seres que nos rodea, comenzando por la armonización de los espacios escolares, varas de las autoridades escolares y rituales que se desarrollan esporádicamente cuando se presentan desarmonías en la escuela.

Por otro lado, se debe hacer el fortalecimiento del camino para potenciar el conocimiento y los done de los estudiantes a través del pewecxahnxi (ofrendar) a los espíritus de la madre tierra.



El andar del tiempo:

Tiempo y espacio:

El andar del tiempo es el conocimiento y saber del ritmo, la vibración y el movimiento organizado de nuestra Madre Tierra que determina nuestro ser, nuestro saber y hacer cotidiano como indígenas, el que nos permite vivir en armonía nuestras vivencias en el territorio están acordes a los caminos y el andar que tiene la naturaleza.

El andar del tiempo en el camino del sol hace referencia a los cuatro tiempos divididos cada uno en 91 días empezado con:

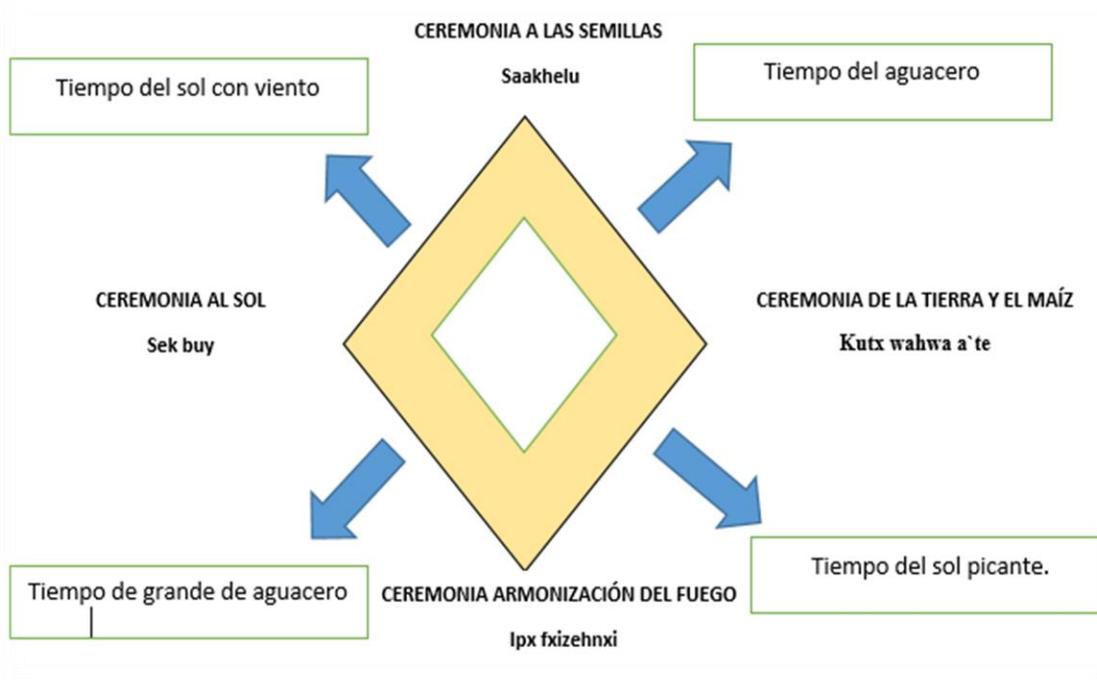
Kutx wahwa a`te “ceremonia de la tierra y el maíz capio” que corresponde a la época de diciembre.

Ipx fxizenxi: Armonización del fuego como parte esencial de la tulpá donde se encuentra representado el núcleo familiar.

Sek buy: Recibimiento del sol o el nuevo año andino.

Saakhelu: Armonización de las semillas.

- Ⓞ 21 de diciembre a 21 de marzo: el tiempo del sol picante
- Ⓞ 21 de marzo a 21 de junio el tiempo del sol el tiempo del aguacero
- Ⓞ 21 de junio al 21 de septiembre el tiempo grande del sol con viento.
- Ⓞ 21 de septiembre al 21 de diciembre el tiempo grande el tiempo del aguacero.



Camino de sol y sus tiempos

De la misma manera hay tiempos pequeños intermedios a los tiempos grandes de 18 a 20 días de acuerdo a la ubicación de los territorios, teniendo en cuenta el movimiento de la madre tierra y la diversidad de climas que existen.

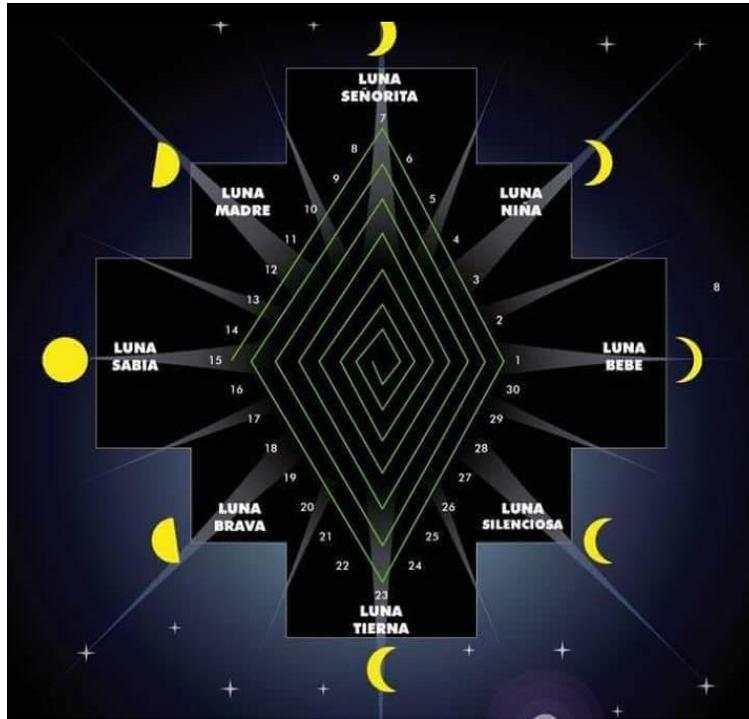
Los tiempos lunares:

Dentro del caminar de la luna hay dieciséis tiempos que repercuten en las formas básicas de ser de una persona, cada uno tiene un carácter, unas habilidades y destrezas que enriquecen a una comunidad de acuerdo a la luna en la que nació, por eso se dice que dentro de un grupo hay una gran variedad de pensamientos, genios que se complementan y se equilibran entre sí.

Es importante conocer y trabajar desde los caminos de la luna, según el nacimiento de cada niño y de acuerdo a ello tener en cuenta los comportamientos en los espacios, igualmente



las etapas del ser niño y el paso a la adolescencia, el control social y espiritual que se debe hacer con ellos para que no haya desarmonías dentro de la comunidad.



El camino de la luna.

- | | |
|-------------------|---------------------|
| 1. Luna bebé | 5. Luna sabia. |
| 2. Luna niña. | 6. Luna brava. |
| 3. Luna señorita. | 7. Luna tierna. |
| 4. Luna madre. | 8. Luna silenciosa. |

A continuación, se desarrollan distintas experiencias pedagógicas enfocadas a la apropiación de las construcciones en torno al andar del tiempo y los espacios, de acuerdo a la cosmovisión nasa, considerando que existen distintas formas de aplicar las normas teniendo en cuenta cada elemento que aporta la naturaleza.

La reflexión acerca de las normatividades propias y la espiritualidad nasa de acuerdo a la cosmovisión se abordará inicialmente, a través de la presentación de los caminos y espacios de la luna y el sol, seguido de un trabajo práctico a través de un software que ayudará a orientar el ejercicio del camino de la luna, sus tiempos y espacios.